que la palabra LUCHAR tiende á insitar á una sangrienta y verdadera revolución.

En resúmen: no hizo más que atenerse y citar á cada momento los artículos *tal* y *cual* del capítulo *tal* de la ley *tal*, etc.

Lo mejor de todo fué que el jurado dió al fiscal un *trágala* muy expresivo absolviendo á nuestros dos compañeros.

Cueto salió el mismo viernes en libertad, pero Sola sigue preso en espera de que le pongan libre también, por el otro proceso que aún le queda pendiente y que fué suspendido el día 3 por no presentarse Saavedra en el juicio oral. Advertiremos que Saavedra era sólo director del periódico, y que el autor *material* del artículo denunciado es Sola, por cuyo motivo no comprendemos esa suspensión.

¿Es que pretenden tenerle preso *por sin eternum*?

De todas suertes, no crea la justicia que por eso se aplaca el amor á la idea; antes bien, se fortifica cada vez más.

Y... hasta la próxima semana.

GRUPO «4 DE MAYO»

La voz del pueblo

«Corre, corre, sangre del cautivo; cae, cae, rosio sangriento; crece, crece, mies vengadora!»

EUGENIO SUÉ.)

Nuestros compañeros, los infatigables luchadores por la idea Herreros y Antich, han sido *fuertemente amarrados* y conducidos á la cárcel.

¿Por qué? ¿Qué delito han cometido?

Pensar bien, trabajar sin descanso en pro de nuestros ideales y hacerse responsables de sus escritos.

En una palabra: son... ¡¡¡*anarquistas*!!!

Y, efectivamente, los han arrebatado la libertad, sepultándoles en las oscuras celdas de una cárcel.

No se no ocurre nada... Mis miembros se paralizan... Mi lengua enmudece .. La pluma permanece fría y rígida, sin atreverse á verter en el papel las frases é ideas que acuden en tropel á mi cerebro.

El dolor me embarga los sentidos.

Pero mi firmeza no vacila; mi ánimo no decae; mi espíritu no tiembla: no es débil arbellilo que cimbrea al menor soplo de viento...

Al contrario; el odio á lo existente, á lo malo, se extiende por todo mi ser á la vista de tantas persecuciones...

La tiranía y opresión es bárbara; no importa. ¡Esperemos, sin desmayar!

Hoy, unos..., mañana, otros... ¡La cárcel albergará en su odioso seno á algunos seres inocentes!...

El espíritu del oprimido se inflama; la sangre del pueblo se enardece y clama venganza para las víctimas de la Redención.

Y llegará, por fin, un día, tal vez no lejano, en que este pueblo dolorido, que ahora sufre y calla, se levante en peso, y con enérgica voz repita estas frases, que hace siglos pregonaban los esclavos, viendo manar su sangre de las heridas producidas por el látigo de sus verdugos, á la par que rompían sus cadenas:

«¡¡Corre, corre, sangre del cautivo; cae, cae, recio sangriento; crece, crece, mies vengadora!»

UN SER HUMANO

Vistazo semanal

El pueblo de Madrid es ya dichoso.

Cuenta con un alcalde que *vela* ardientemente por sus intereses y por su seguridad (sobre todo por esta última, á pesar del *trust* asesino-automovilista).

Y que es rico.

Porque el bueno de Peñalver se ha quejado amargamente de que un periódico diario haya tenido la *osadía* de llamarle *pobre alcalde*. Y ha dicho, pavoneándose orgullosamente, que es rico y muy feliz.

Lo cual que maldito si le importa algo al pueblo madrileño.

¡Menos vanidad es lo que éste quiere!

Y ya que hablamos de ese alcalde.

Como remedio eficaz contra los *destripamentos* automovilistas, el hombre ha dado á luz una *idea* luminosísima.

Ha propuesto que no salgan á la calle los ancianos y los niños; los primeros por inútiles y los segundos por inocentes.

¡Lástima...!

Continúan los preparativos para la guerra yanqui japonesa.

En San Francisco (Estados Unidos) el exalcalde Philan pronunció un discurso en el domicilio de la Cruz Roja, á la cual exhortó para que hiciera sus preparativos lo antes posible.

¡Esto es verdaderamente infame! ¿Cuándo llegará la hora de que estos *tíos* se aperciban de que *no nos da la gana* de empuñar un arma contra nuestros hermanos?

El País, en un telegrama expedido en Londres, da cuenta de que á consecuencia de un grave escándalo producido en la Cámara húngara, entre el presidente y los *diputados ácratas*, han sido expulsados éstos últimos del salón de sesiones.

¿Podría decirnos *El País* con qué se como *ese* de *diputados ácratas*?

¡Porque cuidado que se necesita ser bruto para confundir el significado de las palabras *ácrata* y *diputado*!

¿La decencia y la indecencia, como si dijéramos.

Y si no, recordemos á Nasi.

Acusado de escandalosísimas malversaciones no ha encontrado otra cosa sobre qué basar su defensa que hacer revelaciones de los despilfarros de una pléyade de diputados y ministros que hasta ahora permanecían *inocentes*.

Solamente en tres días un ministro italiano gastó en coche la *insignificante* cantidad de 2,000 francos.

¡Como te esquilman, pobre pueblo!

En nombre de tu felicidad, por supuesto.

En los ejercicios de tiro que el regimiento de Bailén ha celebrado en Logroño, un proyectil perforó la cabeza del gastador Martín Ayerra, encargado de señalar los blancos del foso.

¡Siempre caen los humildes!

Por si aún no son suficientes las pruebas presentadas contra el régimen republicano, ahí va la mía y una.

El tenor Caruso, que el año pasado fué considerado por las autoridades norteamericanas como hombre inmoral por un pretendido atentado contra las buenas costumbres, y que nuevamente desea desembarcar en Nueva York, ha sido advertido de que es probable no obtenga el permiso para el desembarco.

Esto es delicioso, apreciables congéneres republicanos.

Y democrático, sobre todo, ¡no es verdad, ilustres *congrios* Bermejo, Pahissa, Villalobos, Coca y *adláteres*?

¡Oh, ya lo creo!

Para los republicanos

Para conocimiento de los emigrantes pedimos la reproducción del siguiente artículo reformado de la Constitución:

Art. 14. Queda facultada la policía para permitir ó no reuniones y manifestaciones públicas, clausurar locales públicos y sociales, detener sin juicio previo á cualquier persona durante 30 días, y disolver violentamente cualquier reunión que se realice, siempre que lo crea conveniente.

(De *La Protesta*, de Buenos Aires.)

LOS GRANDES MOVIMIENTOS

Huelga de inquilinos en Buenos Aires

Treinta mil familias huelguistas.—Adhesiones.—Comienzan los desalojos.—Mitines y asambleas.—¡Agua hirviendo!—Asambleas de caseros.—La policía en funciones.—Actos de salvajismo.—Niños y mujeres maltratados.—Continúa la huelga.—«La Protesta».

Buenos Aires se porta.

Tiranizado el proletariado bonaerense por los precios excesivamente altos de los alquileres ideó, como principio de la batalla á reunir con los inmes caseros, la resistencia al pago de las habitaciones. Y la huelga fué declarada entusiástica y grandiosamente. Quince, veinte, treinta mil familias se niegan á satisfacer un cuarto á los dueños de las casas, futerin éstos no hagan una rebaja en el precio actual de los alquileres, que fluctúe entre el treinta y el cincuenta por ciento.

Para la mejor marcha de la huelga, ésta se ha subdividido en barriadas, con sus Comités correspondientes, los cuales se encargan de ir visitando las casas no declaradas aún en huelga para solicitar su apoyo.

Los Comités «Pro huelga de inquilinos» reúnense diariamente para mantener el entusiasmo entre los huelguistas y recibir las noticias que afecten al movimiento.

Sobre estos Comités llueven constantemente adhesiones. Manzanas enteras de casas se unen diariamente á la huelga.

La Federación Obrera Regional Argentina acordó, en sesión celebrada, recomendar á todos sus asociados el apoyo moral y material al movimiento huelguista.

También se han adherido infinidad de Asociaciones y Círculos.

Todas las adhesiones recibidas durante el día son entregadas por los Comités seccionales al Comité Central de Resistencia. Este, como tampoco paga al casero, vése obligado frecuentemente á cambiar de domicilio.

A pesar de que la huelga va para un éxito completo, á juzgar por los cientos de adhesiones que se reciben, los caseros no se dan por aludidos y no cesan de presentar demandas y más demandas de desahucios.

Como estas medidas se avisan á los interesados con anticipación al día señalado para el desahucio, la casa amenazada se ve llena de inquilinos huelguistas, que reciben al Juzgado á los gritos de ¡viva la huelga de inquilinos! ¡abajo los caseros!

Este hermoso espectáculo es presenciado multitud de veces todos los días.

Por las mañanas reúnense los huelguistas en asambleas organizadas por los Comités seccionales, forjando de esta manera una verdadera cadena de franca solidaridad contra la usura de los caseros.

Para el caso de que los caseros acudan á cobrar los alquileres, propónese medios tales como expulsarlos de la casa, recibirle á escobazos y *obsequiarles* con cuantos trastos inservibles se tengan á mano, acuerdos que se cumplen con la mayor escrupulosidad y acierto.

Hablando de un desahucio, dice, entre otras cosas, nuestro querido colega *La Protesta*:

«El desalojo de ayer, opinamos que debía haberse impedido por los huelguistas y por todos los compañeros que interpretan la finalidad del movimiento. Hay en Buenos Aires muchos desocupados que podrían organizarse en actitud defensiva para cerrarles el paso á esos mercenarios del capital; malos ladrones que no roban ni siquiera para ellos, sino para los que tienen más que ellos: caseros é intermediarios.

»Debemos evitar los desalojos y, cuando uno de ellos se suscite, pues ¡con los muebles á las iglesias ó á las confortables habitaciones de los burgueses!

»Y hay muchas formas de defensa: las piedras, bien dirigidas desde un segundo piso; buenos baldes de agua hirviendo, no son despreciables para *pelar* un regimiento de caseros...

»¿Desalojos?... ¡Agua hirviendo!»

Los caseros han celebrado también su correspondiente asamblea... en un mísero cafetucho desmantelado. No se entusiasmaron, y casi llegaron á las manos por aquello de «más eres tú».

La policía bonaerense se ha portado bárbaramente.

Amotinados los inquilinos de una de las casas en huelga para impedir la entrada en ella del hijo del casero, fueron villanamente atropellados por los policías, que arrastraron de los cabellos á varias mujeres, una de ellas en cinta. Asimismo, envalentonados ya, dispararon sus revólveres contra las infelices mujeres y niños. Claro está que esto lo hicieron aprovechándose de la ausencia de los hombres que se hallaban en el trabajo. ¡Qué valientes!

Lo cierto y lo consolador es que la huelga continúa cada vez más potente y arrolladora.

El estimado diario anarquista *La Protesta* ha realizado y realiza una hermosísima propaganda en pro de la huelga.

Magníficos artículos de combate y valientes informaciones plotóricas de entusiasmo y de ardor encauzan al proletariado argentino por el verdadero camino de su redención y hacen de *La Protesta* el bravo y obligado portavoz de todas las revueltas populares.

CIRCULAR

A los compañeros

Va para tres años que nuestros heroicos camaradas los revolucionarios rusos dieron comienzo á la hermosa y arrolladora revolución que está dando al traste con la tiranía rusa.

Ametrallados bárbaramente en las calles, asaltados é insendiados sus hogares por el paisanaje fanatizado, fusilados inicuamente por las hordas de cosacos, no se doblegan ni se rinden.

Y es esta altivez nada quijotesca que marca con huella indeleble su temperamento revolucionario lo que nosotros queremos conmemorar. Creyendo servir á nuestro ideal, al mismo tiempo que enviar un saludo á aquellos valientes compañeros que luchan tan tenazmente en defensa de la libertad, hemos pensado publicar en Enero próximo un número único titulado «El 22 de Enero ó la semana sangrienta en Rusia».

Como para regularizar la tirada se hace preciso que sepamos el número de ejemplares encargados, deseamos que los compañeros se apresten á hacer los pedidos acompañados de su importe. El producto se destinará á hojas de propaganda.

El periódico aparecerá el mismo día 22 de Enero y el número suelto se venderá al precio de cinco céntimos. Paquete de 25 ejemplares, una peseta.

Los pedidos á Miguel Solano, Escaredo, 13, Sevilla.

GRUPO «11 NOVIEMBRE»

Sevilla, noviembre 1907.

(Se desea la reproducción en la prensa obrera.)

N. de la R.—Nos satisface grandemente la iniciativa de los compañeros del grupo «11 Noviembre», de Sevilla, y deseamos obtenga el más completo éxito.

Semana roja rusa

El frío es en estos momentos tan intenso en Rusia, que una infinidad de buques, más de mil si no mienten los telegramas, se encuentran prisioneros de las aguas heladas actualmente.

De esa anormalidad de temperatura yo deduzco que los actos revolucionarios no se repiten con la pasmosa regularidad de hace poco, en que dejabanse más fácilmente abordar los mensajeros rigores de un Norte glacial.

Que la influencia del tiempo entra por algo, y por mucho en semejantes casos, para mí no hay lugar á duda.

A este propósito me viene en mente una anécdota revolucionaria, que no carece de oportunidad.

Hallábanse reunidos una noche un puñado de conspiradores, disentiendo sobre la posibilidad, mediante, naturalmente, su valiosa influencia, de si habría ó no á la mañana siguiente la revolución deseada.

En esto se levanta bruscamente uno de ellos, diciendo:

—Esperaos un instante, que yo os diré en seguida si mañana habrá ó no revolución.

Abriéndola, se asoma por una ventana que estaba cerca, extiende la vista al ancho espacio y vió que estaba cubierto; alarga un brazo hacia la calle, y extendiendo la mano para ver si llovía, vuelve en seguida á cerrar y dijo:

—Llueve, y hay lluvia para rato; así que mañana no habrá revolución.

Desgraciadamente no se equivocó.

¿Lo que puede la influencia del tiempo sobre los actos revolucionarios que se pretenden llevar á cabo!

Pero afortunadamente

Volverán las alegres golondrinas... etc.

Basta de introducción.

Va de traducción:

Las vías férreas en Rusia

De San Petersburgo:

La Novoie Urenzia (diario czarista hasta la médula de los huesos) anuncia que el viaje de inspección del ministro de vías y comunicaciones acaba de terminarse en el Sud de Rusia, en el Cáucaso, en el Turkestan y en el Asia Central.

Esta excursión ha revelado que el caos más completo reina en todos los ramales ferrocarriles.

LAS VÍAS FÉRREAS SE ENCUENTRAN EN MANOS DE LOS REVOLUCIONARIOS. (Textualmente.)

En todas partes se forman proyectos de rebelión, y el ministro mismo ha podido milagrosamente escapar á un atentado por medio de una bomba, cuyo atentado había sido preparado en Askabad. (Integra.)

A parte lo que puede tener de más ó menos milagroso el que los pulmones de ese ministro se encuentren todavía en estado de absorver oxígeno, lo demás ya es bastante para que nuestros corazones rebosen de gozo y entusiasmo á la idea muy halagueña y de feliz augurio de que las principales vías de comunicación están en poder de los nuestros.

¡Adelante, titanes de ardid indómito!

Nosotros, cuando no seamos tan cobardes, ya os imitaremos.

Entre quintos y cosacos

En Gelta, provincia de Elisabethgrad, una colisión sangrienta ha tenido lugar entre quintos y cosacos.

Estos han tirado muchas descargas. Los quintos, ayudados de los paisanos, han respondido á tiros y á pedradas. La lucha ha durado dos horas.

Ha habido numerosos muertos y heridos. (Integra.)

Eso es luchar sin tregua ni descanso y sin reparar en las consecuencias.

Eso es luchar de héroes, luchar de hombres.

¡Eso es luchar!...

Presos amotinados

De San Petersburgo:

Un grupo de detenidos en la cárcel de *Kieff*, después de haberla emprendido á garrotazos contra los vigilantes, abrió las celdas y dejó en libertad á diez de los presos, de los cuales tres eran condenados á muerte y cinco á trabajos forzados á perpetuidad. La guardia de la cárcel persiguió á los fugitivos é hizo algunas descargas.

Dos prisioneros fueron muertos, cuatro quedaron heridos y los restantes lograron escaparse. (Integra.)

Las evasiones de las cárceles y de los presidios se suceden por centenares en Rusia, lo cual demuestra que si bien hay quien vigila á los presos, tampoco falta quien vela por ellos.

Y pensar que fuera de Rusia existen *quijotes individualistas* que se ríen de esos sublimes actos de solidaridad.

¡Mastuerzos!

Al fin se abrió la Duma

Con el ceremonial de costumbre, é invocando en primer término el nombre del montruo-hombre de más salibre que existir puede sobre el globo terráqueo, procedióse hace pocos días á la apertura de ese antro de falsedad y corrupción llamado Duma. (Extractadísima.)

De todas las pseudo inteligencias que irán á lucir su grandilocuencia en ese nuevo mercado nacional, ni una sola, ya de antemano me lo figuro, llegará á merecer mis simpatías.

Podréis decirme que es una pobre temeridad al fin, pero ¡qué queréis!, hasta en los nombres de las personas busco yo la *estética*.

¡Qué *feos* encuentro yo los nombres rusos!

Sobre todo si estos nombres pertenecen á *rusos de Rusia*.

Si en vez de llevar todos tan feísimos nombres, hubiera *uno solo* que se llamara Vaillant, me parece que podría *salir* otra cosa de ese saloncito de tribunicios.

Para que vedis que no soy exigente, casi lo mismo me daría que ese Vaillant fuera diputado como simple espectador.

Porque hay que convenir que á veces hay espectadores que saben hablar con mucha elocuencia.

En Francia, si no me equivoco, ya se ha dado algún caso semejante.

¡Qué hermoso encuentro el nombre de Vaillant!

Cuestión de *estética*.

Incendio en los talleres de construcciones navales del Báltico

De San Petersburgo:

A las siete de la mañana de hoy se ha declarado un incendio en los talleres de construcción naval del Báltico, en donde se construye la *Darna* y un gran número de cañoneros. Muchos de éstos y la *Darna* misma han sido completamente devorados por las llamas. Otros buques han sufrido bastante también del incendio. (Integra.)

Si esos incendios son hijos del azar, ¡pobres buques!, ¡á cuántos azares se hallan expuestos!

Nada, hasta los buques de guerra están contagiados por el *calor de los tiempos*.

***

Cuando digo yo que no debemos nunca dejar entibiar por un pesimismo, ni siquiera fugaz, nuestras esperanzas revolucionarias, tengo de sobras razón.

¡El mundo marcha!

Y en esa marcha unas veces lenta, otras más acelerada, la Rusia, camino del Progreso, se ha colocado repentinamente en la vanguardia.

¡Ojalá pudiera la Rusia revolucionaria servirnos de ejemplo é inspirar nuestros pasos hacia el porvenir!

FESTABALL

En el número próximo publicaremos la estadística de todas las víctimas de la Revolución rusa durante los últimos veintiocho meses.

Crónica antimilitarista

Alemania.—Celebrado consejo de guerra contra los reservistas amotinados en Neisse por haber sido arrestado un soldado llamado Gunther, ha sentenciado á todos los soldados á penas cuya duración oscila entre un mes y siete años de prisión.

Gunther ha sido condenado á siete años de trabajos forzados. Nimpadowsky al mismo tiempo de prisión militar y otros varios á cinco años.

El comandante de la guarnición en Neisse ha sido destituido por no haber disparado contra los amotinados y, por último, cuantos soldados pertenecían al batallón sublevado han sido condenados á servir un año más como castigo.

Argentina.—El 10° regimiento de caballería, de guarnición en Paraná, se ha sublevado protestando de los malos tratos de que se hace objeto á muchos soldados y de la pésima calidad del rancho que vénse obligados á comer.

El mayor de los crímenes

Puede adolecer, y en efecto adolece, de vulgar vulgaridad el título que antecede; pero frase alguna puede, en nuestro concepto, condensar mejor la explotación de que en todos los tiempos, y muy especialmente en los actuales, es objeto la niñez.

Cumple á nuestro propósito exponer las maldades, hijas de la avaricia capitalista, toleradas por la cobardía de los trabajadores, y las consideraciones que se desprenden, tanto para que se avergüencen los padres (los burgueses no se avergüenzan), cuanto para que los niños, aun á trueque de romper los naturales afectos de familia, exijan de sus padres los cuidados que la naturaleza impone y el respeto que la sociedad debe imponer y á que son acreedores por su débil condición.

Afirmamos, sentamos el principio de que el niño no tiene deber alguno; derechos, los tiene todos. Sus padres, la sociedad, los mayores aptos para la vida, tienen el imprescindible deber de proporcionarle alimento, vestido, casa, instrucción, higiene, recreo, todo, hasta cuanto considerado como superfluo pueda contribuir á su mejor y más completo desarrollo y perfeccionamiento físico, moral é intelectual.

Estoy oyendo á los padres tratando vana y ridículamente de disculparse diciendo que el escaso jornal, la carestía de las habitaciones y de los víveres, etc., etc., les obliga contra su voluntad á enviar sus hijos á la fábrica en edad temprana; estoy notando el silencio acusador de los grandes explotadores, faltos de conciencia, faltos de sentimientos, faltos de razones, faltos de valor para justificar la inhumanidad de sus acciones; estoy viendo su irritante gesto, unas veces de desprecio, otras de hipócrita conmiseración; estoy contemplando la infame indiferencia del vulgo estúpido ante todo lo que no es superficial y grotesco, ante los grandes dolores de seres semejantes, ante sus propios dolores; la superioridad, la semejanza más bien con ese informe montón de seres inferiores, de cuantos falsamente alardeamos de pensar alto y hondamente y comienzo por avergonzarme de la pequeñez de la sociedad para acabar por avergonzarme de mí mismo.

Mas desechemos por un momento sueños de perfección, teorías de regeneración más ó menos próximas ó lejanas, y ajustemos nuestro lenguaje y nuestras aspiraciones á la realidad actual, á la miserable vida que hoy vivimos, al ambiente que hoy distrutamos, á los medios de que hoy disponemos.

Admitamos la propiedad individual; admitamos las fábricas, la consiguiente explotación de los trabajadores; lleguemos al límite, admitamos la explotación de los menores.

En este punto decimos:

A los burgueses: os despreciamos, os odiamos; consideramos inútil llamar á las puertas del sentimiento de que carecéis, para tratar de romper la coraza conque la avaricia cubre vuestra maldad.

A los padres: nada puede justificar vuestra conducta; inútiles son vuestras lamentaciones por la escasez de medios y vuestras diatribas contra los que al explotaros os privan de los elementos indispensables para vuestra vida y la de vuestras familias; dada la actual explotación social, quien no se sienta capaz de pagar á sus hijos la deuda que con éstos contrae al engendrarlos; puesto que no es hombre moralmente, que físicamente no lo sea tampoco, antes que sus satisfacciones produzcan víctimas, que un médico le iguale á los esclavos que guardan los harenes. No puede decírsele al padre la calidad de los alimentos que debe proporcionar á sus hijos, pero un algo superior le impone el que la cantidad sea la necesaria; puede el niño pasarse sin vestido de lujo, pero no debe nunca estar falta del abrigo que la temperatura exige; puede un niño, todos los niños, vivir y ser útiles á sí mismos y á los demás sin cursar carrera universitaria alguna; mas jamás, bajo ningún pretexto, puede ni debe niño alguno comenzar la vida del trabajo sin antes poseer plena y conscientemente los generales conocimientos de una primera enseñanza racional y extensa; y cuando terminada ésta y con una edad (catorce años como mínimum) y un desarrollo proporcionado, se decida que el niño comience el aprendizaje de uno ú otro oficio, supla el amor de padre la falta de conciencia del burgués, y el deber de aquél la avaricia de éste, pasando, antes de dejar al niño en el taller ó fábrica, una minuciosa inspección del local para conocer las condiciones higiéicas del mismo, disposición de los aparatos que de modo absoluto imposibilite los accidentes y exigiendo que la naturaleza del trabajo y las horas de duración del mismo no sean tales que, impidiendo el desarrollo del niño, destruya en flor aquel débil organismo. Si el gasto que esta línea de conducta puede ocasionar es incompatible con ciertos vicios, suprímanse éstos, y si el jornal es insuficiente, pídase más, y si es desatendido, exíjase; y cuando los actos legales no basten á impedir el lento asesinato del niño, sálvese la dignidad del padre por un acto de virilidad.

Entonces, y sólo entonces, ese montón informe denominado vulgo, que ahora no conseguiríamos despertar por fuertes que fueran las razones y las diatribas que le dirigiéramos, recordando el amor á lo justo que en su fondo existe, si bien hoy alentagado, idólatra de los valientes, malos ó buenos, excitado á su voz por la enérgica palabra de los obreros conscientes, que no dejarían de intervenir en la lucha que aquellos actos provocasen, tomaría parte en la misma y decidiría, siquiera por el peso del número, la victoria en favor de la infancia que tan necesitada está del apoyo de todos los buenos contra nuestro eterno enemigo el explotador, que al chupar la sangre de los niños mata en éstos la vida, y en los padres y en los obreros todos algo más que la vida, la dignidad del hombre.

Y como este escrito va haciéndose largo y aun no he dicho á los niños, mis protagonistas, nada de lo mucho que tengo que decirles, hago punto por hoy, prometiendo terminarlo en próximo día.

F. C.

La moral católica

Extracto de un libro de la curia papal, archivado en el Vaticano:

«Tasa de la Cancillería romana

1.° Indulgencia para la absolución del que abuse de una doncella, 6 carlinos.

2.° Por la absolución de un sacerdote que tenga concubina, 7.

3.° Si es seglar, 8.

4.° Por la absolución del que mata á su padre, á su madre, á su hermano, á su hermana ó á otro pariente seglar, 5.

5.° Por la de un lego que mate á un abad ó á otro eclesiástico inferior al obispo, 7, 8 é 9.

6.° Por la de un marido que maltrate á su mujer, de modo que cause el aborto, 8.

7.° Por la de un padre, madre ó pariente, que haya ahogado á su hijo, 4 libras tornesas, 1 ducado y 8 carlinos.

8.° La absolución por acto de impureza cualquiera, cometido por clérigo, con dispensa para poder tomar las órdenes y disfrutar beneficios, 36 libras tornesas.

9.° La absolución por cometer lacticinios en tiempo prohibido, 6 tornesas.»

Ni una palabra, por nuestra parte.

Lucha social

Domingo 10 noviembre.—Celébrase en París un mitin de protesta contra la prisión del administrador del *Libertaire*, camarada Luis Mathe.

En el mitin tomaron parte los compañeros Bonzon, Bertrand, Hervé, Lermina, Sembat, Pressensé y Barbourieux.

Lunes 11.—Desaparecen los temores de huelga de expertadores de naranjas en Valencia. La Compañía del Norte ha facilitado los vagones necesarios para el transporte.

Nuestra felicitación á los naranjeros.

Martes 12.—Recibimos noticias de Olivenza (Badajoz) dando cuenta de la agitación reinante entre los obreros agrícolas, á causa de la miseria producida por los últimos temporales.

Como *supremo* argumento el gobierno ha concentrado la guardia civil.

A la guerra...

Miércoles 13.—En Odesa (Rusia) producese una violenta colisión entre una patrulla de cosacos y un numeroso grupo de revolucionarios armados, que intentaban asaltar el registro de las propiedades. Ocho cosacos resultan heridos y dos muertos.

¡Cómo *cumbran* los tiempos!

Jueves 14.—Son ejecutados en Puerto Príncipe (Haití) cinco de los dieciséis conspiradores que habían tramado un complot para *hacerle viajar por los aires* al presidente de aquella república general Nord Alexis.

Los once restantes quedan presos como rehenes; si sus compañeros libres no cometen atentados, conservarán la vida, y, en caso contrario, serán ejecutados.

¡*Nichevo*!, como dicen los revolucionarios rusos.

—Aprovechando la estancia en Londres del emperador de Alemania, los obreros sin trabajo formaron una manifestación con objeto de dirigirse al palacio que aquél habita. Hubo sus correspondientes cargas de la policía, seguidas de los inevitables tumultos.

Y las no menos inevitables detenciones.

Viernes 15.—Telegramas de Cetigue (Montenegro) comunican la detención de tres compañeros comprometidos en un asunto de bombas.

Por sí ó por no, apuntado queda, que en todas partes cuecen habas.

—En La Carolina (Jaén) los obreros lavadores de la mina «Sacrispismo» declaranse en huelga.

Unión y energía y... ¡adelante!

Sábado 16.—Telegramas de Berlín participan que la policía ha detenido á un terrorista ruso apellidado Mirskp.

¡Siempre el Mal interceptando el camino al Bien!

Contrastes de la vida

Hallábame en la mañana del 29 del pasado octubre abstraído en mis pensamientos cuando á mi espalda oigo que me dicen: ¡Felicidades! Como impulsado por una corriente eléctrica, vuelvo la cara hacia el que me hablaba y le pregunto: ¿En qué consiste mi felicidad?—Día es hoy de San Narciso—me contestó,—y como éste es tu nombre, te felicito como es costumbre hacerlo.

Miré aquella figura humana, y entre despreciarlo ó compadecerlo, opté por lo segundo.

Es un pobre preocupado, un resto de la esclavitud pasada, que se amolda á la presente porque en su espíritu existe totalmente el fanatismo de las fiestas religiosas y de las absurdas creencias.

Intenté hacerle comprender su error al creerse que me complacía con la felicitación y llamóme *desagradecido*: su magín no podía comprender que mi padre me había hecho un gran daño poniéndome el nombre que llevo, ni que esto fué una imposición propia de la ignorancia de la época y una consecuencia de la educación social que recibiera aquel anciano; no podía apreciar que el obrero explotado no pueda considerarse feliz porque un día determinado lo dedique la tradición á un nombre que el capricho de ciertos hombres así lo haya bijado...; nada de esto podía comprender aquel cerebro amasado en la artesa de la estupidez, y asustado me volvió la espalda, dejándome solo.

Reflexioné entonces: según ese desdichado, yo debiera estar alegre porque el calendario diga que hoy es San Narciso; pues supongamos que á mi padre se le hubiera ocurrido ponerme el nombre de Federico; en este caso, siguiendo la teoría del fanático creyente, debo ponerme alegre y creerme feliz el día de San Federico, aunque en el de San Narciso me rompieran una costilla. ¡Oh, comedia humana! Aquel autómata que me felicitó hubiera huído de mí como de una fiera si me da lugar á decirle que, de no impedir ó la legislación de este país, me quitaría el nombre para no llamarme como el director de las torturas en el maldito castillo de Barcelona, por si algún día pudieran canonizarlo los confeccionadores del calendario, y tener que celebrar otros preocupados, hermanos de los torturados, el día de «San Narciso el verdugo».

Reanudé mis anteriores pensamientos. Hoy, 29 de octubre, hace un mes que se enterró al hombre probo, al defensor de los oprimidos, al maestro y cariñoso hermano de los explotados, de los tramizados, de los desvalidos, de los hambrientos por la codicia burguesa; hoy hace un mes que se enterró Fernis Salvochea, espíritu de gran magnitud, rayo solar de la aurora que alborea, un adelantado á su época, por cuya causa fué perseguido y martirizado por los atrofiados y obtusos de cerebro, por los egoístas é imbéciles legalizados...

Oigo que me llaman; vuelvo la cara al sitio de donde la voz partía y veo á una mujer que llora; era la compañera de un camarada que se hallaba enfermo.—¿Qué ocurre?—le pregunté.—¡Corrales ha muerto!—contestó.

El día va de impresiones, pensé; mudo por la recibida en aquel momento, hice una indicación á la viuda para que me siguiera y la acompañé al sitio donde estaba el cadáver; púsene á disposición de la proletaria, y después de haber cumplido con lo que mi conciencia me dicta como deber hasta dejar enterrado al muerto, noté el vacío que dejó entre los camaradas que diariamente nos reunímos; yo divagaba acerca: la humanidad ha perdido hace un año uno de sus bienhechores y hoy perdió otro, aunque menos conocido que aquél. Salvochea dejó su labor hecha por haber vivido largos años; Corrales era joven y empezaba á hacer la suya que prometía ser fructífera; víctima de la fatalidad é injusticias sociales, [illegible] el eterno descanso protestando de [illegible] hasta el último momento.

Allá están [illegible] fosa sin preocuparse por las [illegible] ni por las pillerías políticas [illegible] ambiciones insatisfechas; allá están pudriéndose en la tierra, devolviendo su materia á la madre common, cumpliendo con las Leyes Naturales, único ídolo á *quien deben adorar* los humanos para ser dignos de la existencia.

NARCISO QUIRÓS

Cádiz y noviembre 1907.

Desde California

La prensa europea se ocupó hace algunos meses de la situación política de M[illegible] de los martirios que el presidente Díaz aplica á los que se rebelan contra la explotación capitalista y el despotismo del gobierno.

Se tiene ya conocimiento de las persecuciones y asesinatos que Díaz ha ordenado para asegurar su dictadura militar.

Con el apoyo de los capitalistas norteamericanos que poseen grandes empresas en Méjico, y á los que Díaz da toda clase de concesiones, el gobierno mejicano ha conseguido que también en los Estados Unidos se persiga á los revolucionarios mejicanos.

Dos meses hace que fueron reducidos á prisión en Los Angeles, California, los ciudadanos R. Flores Magon, A. I. Villarreal y L. Rivera, miembros prominentes del partido liberal mejicano.

Las autoridades de Méjico pidieron la extradición de los reos, para cuyo efecto presentaron varias acusaciones, sin haber probado ninguna.

Al haber sido extraditados, se les habría asesinado inmediatamente.

Hay en Méjico una ley que Díaz inventó: consiste en fusilar al prisionero sin formarle causa (ley fuga) y que el gobierno ha empleado con muy buen éxito durante treinta años.

Pero esta vez, el dictador de Méjico ha tropezado con grandes dificultades.

La opinión pública se ha mostrado favorable á los prisioneros, y la enérgica actitud de las sociedades obreras han privado á Roosevelt de favorecer á Díaz.

Y viendo el gobierno mejicano la imposibilidad de apoderarse de las cabezas de los jefes rebeldes, tiende á obtener del gobierno norteamericano que, cuando menos, se les sentencie á prisión por algunos años, para lo cual ha ha acusado de violación de las leyes de neutralidad.

Esta acusación, como las anteriores, es infundada y ridícula.

He aquí, pues, que la libertad de estos hombres, Flores Magon, Villarreal y Rivera, depende de la opinión pública, y más de las protestas que se lanzan en el extranjero, denunciando las iniquidades de los gobiernos de Méjico y Estados Unidos, que se proponen condenar á hombres inocentes que no han cometido más delito que el de ocuparse de la regeneración de un pueblo que sufre la brutal presión del *asesino* general Díaz.

A vosotros, hombres de corazón y de justicia, nos dirigimos para que denunciéis ante las naciones civilizadas los procedimientos inquisitoriales de los tiranos más poderosos del Nuevo Mundo, evitando así este atentado en que están empeñados dos presidentes y sus sostenedores los capitalistas.

Recibid nuestros cordiales saludos.—*Manuel Sarabia.—Bruno Rivadeneira.—J. Vidal.—Modesto Díaz.*

Los Angeles, City, 28 Octubre 1907.

A LOS GRUPOS Y ANARQUISTAS DE ESPAÑA

Compañeros:

La hoja que con el título «Al pueblo» venimos publicando, hemos decidido que sea periódico, por lo que, desde la correspondiente al día 18 de este mes, aparecerá cada 30 días.

Deseamos la dirección de un compañero de cada localidad para enviarles el periódico, y vean si es conveniente para la propaganda.

Los que envíen el importe adelantado para varios números deben indicar el número de ejemplares que desean recibir de cada uno, pues de lo contrario entenderemos que quieren el pedido todo de un mismo número.

También deseamos saber si los compañeros del grupo «Amor y odio», de Gerjal (Almería) recibieron las 200 hojas que pidieron de la primera.

GRUPO JUVENTUD LIBERTARIA.

Zaragoza.

Congreso Anarquista de Amsterdam

CUARTA SESION

POR LA MAÑANA

Abierta la sesión, dáse lectura á la traducción del discurso de Monatte.

Algunos compañeros hacen constar el silencio de la prensa socialista acerca del Congreso. Dicen que *L'Humanité*, de Jaurés, no dice ni palabra.

Monatte manifiesta, irónicamente, que *L'Humanité* no tiene corresponsal en Amsterdam...

La discusión vuelve otra vez sobre el sindicalismo y la huelga general.

Cornelissen (Holanda) y Ramus (Inglaterra) exponen ampliamente sus ideas sobre estos asuntos, hablando de los diferentes movimientos, de la extensión tomada por los sindicatos en sus países y, finalmente, de la entrada de los anarquistas en aquéllos.

Levántase la sesión á la una.

POR LA TARDE

Abrese la sesión á las dos de la tarde.

Rodgadeff (Rusia) rompe el fuego con una exposición llena de interés sobre el movimiento obrero en Rusia.

Los anarquistas—dice—toman parte en todos los movimientos violentos. Se les ve en las calles, en las barricadas. En Moscou, en Alexandrowk, en el Cáucaso, en Georgia, en Sveaborg, en Bidostok, en Vilna, en San Petersburgo, en todas partes donde el movimiento sobresale, donde la tropa y la policía van contra el pueblo, los anarquistas están á la cabeza de las revueltas, contra los defensores de la autocracia.

A seguida habla Malatesta sobre el sindicalismo.

«El sindicalismo—dice—no es más que un medio de llegar á la Revolución, pero el sindicalismo como *poder*, como funcionarismo, es combatible.

No olvidemos que ante todo somos anarquistas y que hay que emplearse todos los medios para apresurar la insurrección, no por la huelga general de brazos cruzados, sino por la *huelga armada*. Acordémonos—añade—de que la ciencia pone a nuestra disposición medios enérgicos y de esencia realmente revolucionaria que es necesario fomentar.»

Demuestra la falsedad de las estadísticas y memorias acerca del consumo al día siguiente de la revolución, y que si la huelga general no tiene un sentido netamente anarquista, está condenada fatalmente á un fracaso.

Profetiza la derrota de los huelguistas acosados por la fuerza armada si no se han armado previamente para responder desde el principio, y sin esperar órdenes de nadie, á los ataques de las hordas soldadescas; en este caso, la vuelta al trabajo bajo la bota patronal y